

Ángel Cabrera

El naturalista infinito

Ángel Cabrera fue el mastozoólogo más importante del siglo XX en España. Supo combinar su talento como ilustrador con sus dotes de observación para convertirse en un científico riguroso y uno de los primeros divulgadores científicos en español. Desarrolló su carrera profesional en España y Argentina y en ambos países dejó una huella profunda. La exposición que podrá visitarse en el MNCN hasta abril de 2026 es un fiel reflejo y homenaje a su trayectoria.



Ángel Cabrera. 1929



Isabel Rey



Alberto Gomis



Vista general de la entrada a la exposición

Ángel Cabrera fue un investigador científico de gran envergadura, como publicista un excelente escritor, un artista de envidiable talento, un fervoroso proteccionista y como hombre, un caballero cabal. Este juicio, emitido por Georges Dennler de la Tour en la conferencia en la que glosó la figura de Ángel Cabrera a las pocas semanas de su fallecimiento, ponía de manifiesto algunas cualidades del naturalista que, nacido en Madrid en 1879, había terminado sus días en la ciudad argentina de La Plata en 1960. Un naturalista cuya actividad científica y vital se vio condicionada por la marcha de España a Argentina en 1925, hace ahora justamente un siglo.

Y fue precisamente, la proximidad a este centenario, la que nos impulsó, hace algo más de tres años y con ayuda de algunos colegas de España y Argentina, a estudiar en profundidad la vida y obra de Ángel Cabrera. Como resultado de esta labor de investigación se ha compilado el libro *Ángel Cabrera Latorre (1879-1960). En el centenario de su partida de España*

a Argentina, en estos momentos en fase de publicación, y se inauguró el 9 de octubre la exposición *Ángel Cabrera, el naturalista infinito* que está previsto pueda visitarse en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, al menos, hasta el 12 de abril de 2026.

A diferencia de otras exposiciones, el espacio expositivo, de esta, no se circunscribe a la balconada del ala de zoología, sino que también cuenta con una vitrina específica en el ala de geología y presenta múltiples referencias, en diferentes salas, a los dibujos realizados por Cabrera sobre los especímenes que existían en el Museo, los mismos que han llegado hasta nosotros y que se siguen exponiendo. Aunque la mayoría de los materiales proceden de las colecciones, de la biblioteca y del archivo del propio Museo, también se cuenta, en esta ocasión, con materiales que han puesto a nuestra disposición diferentes instituciones* además de algunos particulares.

*Archivo de la Real Sociedad Española de Historia Natural, la Biblioteca de Catalunya, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, la Colección de Artes Plásticas del Museo de La Plata, el Archivo Histórico del Museo de La Plata, la Biblioteca de la Residencia de Estudiantes, el Archivo Central de la Iglesia Evangélica Española, la Iglesia Española Reformada Episcopal, el Archivo del Ateneo de Madrid, el Archivo histórico e imágenes del PIDBA (Programa de Investigaciones de Biodiversidad Argentina), de la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán y la División Paleontológica de Vertebrados y Mastozoología, División Zoología Vertebrados, Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata.



De izquierda a derecha; Detalle de la vitrina con algunas de las fuentes de inspiración de Cabrera. Espacio que muestra algunas de las expediciones paleontológicas de Cabrera en Argentina. Vitrina dedicada a la obra paleontológica de Cabrera en el ala de geología del MNCN

●●
La exposición Ángel Cabrera, el naturalista infinito se ha organizado alrededor de tres aspectos, su actividad como ilustrador, instructor e investigador

Al ser tan amplia la actividad desarrollada por Cabrera, se ha organizado la exposición en el espacio principal de -la balconada- alrededor de tres aspectos, su actividad como ilustrador, instructor e investigador. Antes de pasar a ver cada uno de ellos, un gran panel cronobiográfico permite conocer los hechos más singulares de su vida (ser hijo del pastor protestante Juan Bautista Cabrera Yvars, que llegaría a ser el primer obispo de la Iglesia Española Reformada Episcopal; licenciado en Filosofía y letras; su matrimonio con María Natividad Aguado Porres; el nacimiento de sus dos hijos...), y de su actividad (casi un cuarto de siglo de trabajo en el madrileño Museo Nacional de Ciencias Naturales, en diferentes empleos; miembro destacado de la Real Sociedad Española de Historia Natural; jefe de la Sección de Paleontología del Museo de La Plata; profesor de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires).

Ángel Cabrera como ilustrador

La faceta ilustradora de Cabrera se puso de manifiesto a través de miles de dibujos y cientos de acuarelas, en los que exhibió una increíble habilidad innata para observar y plasmar lo que veía, especialmente animales.

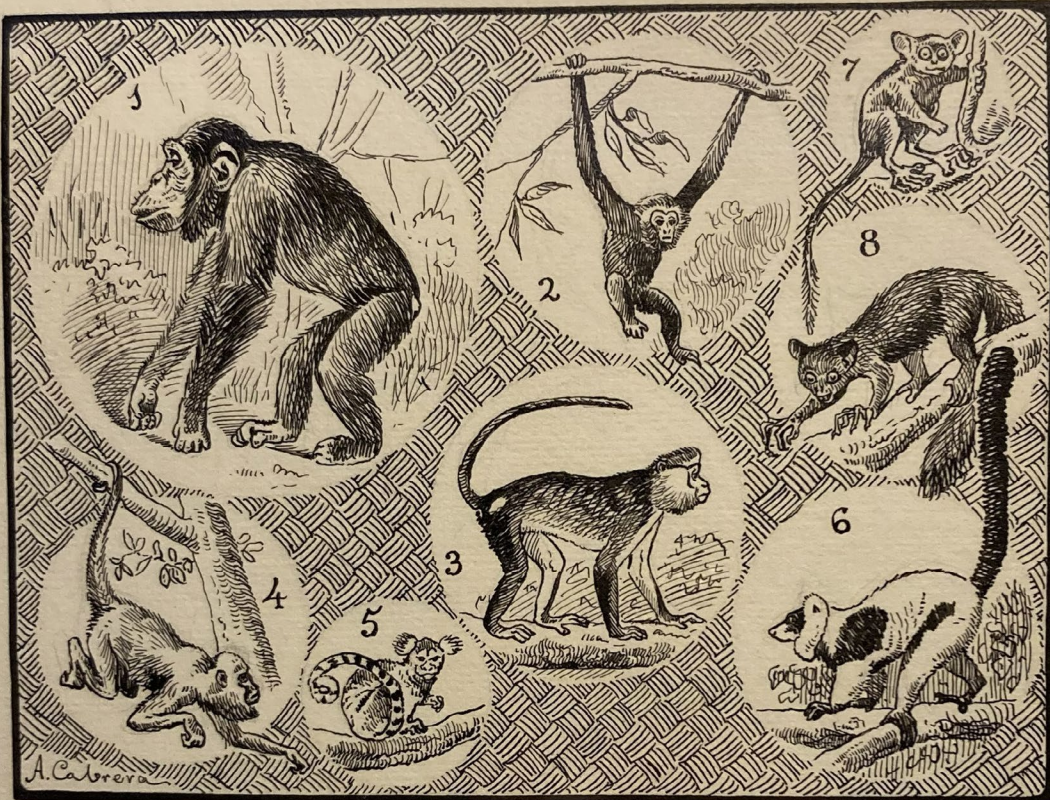
Su obra figura en las páginas de cientos de publicaciones científicas o de divulgación. Su arte tuvo tres propósitos muy concretos: personal, científico y económico. En el ámbito personal, el dibujo y la pintura fueron una de sus grandes pasiones; siempre iba acompañado de sus cuadernos para plasmar apuntes y tomar notas. Un propósito científico, el más evidente, pues se valía de su habilidad para recrear morfologías externas o esqueléticas, delineando trazos o colores de los caracteres que consideraba únicos, interesantes o identificativos de una especie, para conseguir figuras con enorme rigor científico. Sus figuras y dibujos científicos se encuentran en más de ochenta publicaciones, donde las incluyó para facilitar su descripción o comprensión. Además, el mayor provecho de su arte fue el económico, pues gracias a las retribuciones que obtenía por la venta de sus dibujos conseguía complementar los emolumentos que percibía como agregado del Museo y como redactor jefe en la revista semanal *Alrededor del Mundo*.

Ángel Cabrera como instructor

La labor de Cabrera como instructor fue una constante a lo largo de su vida. Por un lado,

y dirigido al público general, cuidó el realizar una divulgación científica de calidad, fundamentalmente a través de publicaciones periódicas como *Alrededor del Mundo*, *La Esfera*, *Por esos mundos...* (en su etapa española) y de *Caras y Caretas* (en sus años en la Argentina). En las publicaciones evangélicas *La Luz* y *España Evangélica* incorporó numerosas entradas de la serie *Animales de la Biblia*, para formación de los protestantes anglicanos.

●●
Realizó una intensa labor de divulgación científica de calidad, fundamentalmente a través de publicaciones periódicas como Alrededor del Mundo, La Esfera, Por esos mundos y Caras y Caretas



Ocho tipos de monos. Uno de los dibujos de Cabrera para ilustrar *Narraciones Zoológicas*, 1909. Original conservado en la Biblioteca de Catalunya. A la derecha, *Tucanes en su ambiente natural*. 1928. Acuarela conservada en la Colección de Artes Plásticas del Museo de La Plata



Una vez en Argentina fueron los fósiles de grandes vertebrados los que centraron su actividad investigadora. Fue jefe de la Sección de Paleontología del Museo de La Plata y profesor titular de zoología de la Universidad de Buenos Aires

La faceta ilustradora de Cabrera se puso de manifiesto a través de miles de dibujos y cientos de acuarelas, en los que exhibió una increíble habilidad para observar y plasmar especialmente animales

Algunos libros, como el *Manual de Mastozoología* (1922), *Historia Natural Popular* (1947) y *Zoología pintoresca* (1950), también tuvieron esta función instructora. Por otro, y dirigidos a lectores más jóvenes, preparó varios títulos de la *Biblioteca Miralles* y de la colección *Libros de la Naturaleza*. También, algunos libros confeccionados a partir de breves relatos, como: *Narraciones zoológicas: la Historia Natural al alcance de los niños* (1909) e *Historia de leones relatadas e ilustradas para la juventud* (1923).

Merece destacarse su labor como preparador de materiales específicos para la enseñanza, como las tarjetas de vulgarización científica (algunas de ellas preparadas para la proyección), láminas murales y, ya en su etapa argentina, algunos textos acomodados a la enseñanza, como *Zoología* (1938). Sin olvidarse, su participación en la redacción de algunas enciclopedias.

Ángel Cabrera como investigador

Cabrera, como investigador, se centró en la clasificación y el estudio de la diversidad de los mamíferos, tanto actuales como fósiles. Su agudeza para el detalle le permitió la descripción de características dentro y entre especies y sus relaciones. A lo largo de su vida publicó más de 250 trabajos científicos, en español e inglés, aún citados por numerosos especialistas. Ya en 1900 publicó el primer trabajo de descripción de un nuevo taxón, a partir de los monos americanos reunidos en la Expedición al Pacífico. Desde ese momento, los mamíferos formaron parte de su trabajo y su vida.

En 1910 disfrutó de una estancia en las colecciones del Natural History Museum de Londres gracias a una beca de la JAE, bajo la supervisión de Oldfield Thomas. Algo que, junto a sus habilidades como el conocimiento

de un perfecto inglés, y el uso del dibujo y la acuarela, le proporcionaron una formación muy robusta como experto en colecciones e investigación de la historia natural. Una vez en Argentina fueron los fósiles de grandes vertebrados los que centraron su actividad investigadora. Como ya se ha apuntado, allí fue jefe de la Sección de Paleontología del Museo de La Plata y profesor titular de zoología de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires.



Ciervo ratón (*Tragulus javanicus*) que se conserva en el MNCN y que uso Cabrera para ilustrar la especie en su *Manual de Mastozoología* en 1922. A la derecha Acuarelas originales de Angel Cabrera conservadas en el Archivo del MNCN

50

Como investigador, se centró en la clasificación y el estudio de la diversidad de los mamíferos. A lo largo de su vida publicó más de 250 trabajos científicos que todavía citan numerosos especialistas

En el ala de geología del Museo, pueden observarse varias piezas relacionadas con los estudios sobre la fauna extinta, realizados por Cabrera en distintos momentos. Así, el megaterio, la réplica del diplodocus regalada al rey Alfonso XIII por el magnate americano Andrew Carnegie en 1913 y un conjunto de piezas enviados, en 1929, desde Argentina por el propio Cabrera compuestas por un caparazón original de un gliptodonte y las réplicas de un esqueleto y cráneos de fauna pampeana. Completa la vitrina dedicada a «Ángel Cabrera y los grandes fósiles americanos» una excepcional lámina, en la que interpretó el aspecto que tendría el *Diplodocus carnegii* en vida, y que publicó en la revista *La Ilustración Española y Americana* en aquel mismo año de 1913.

Nos gustaría haber sido capaces de transmitir, al visitante a la exposición, la importancia y trascendencia de este científico que hizo tantas y tan diferentes cosas bien –el naturalista infinito–, sin duda, el más importante mastozoólogo de habla hispana del siglo XX y uno de los más destacados especialistas en fósiles de su época ●

La huella de Ignacio Bolívar en el MNCN



Carolina Martín



Marta Onrubia



Cruz Osuna

